



Interculturalidad: formación del profesorado y educación*

*José Ángel Vera Noriega***

* Medina Rivilla, Antonio, Ana Rodríguez Marcos
y Alicia Ibáñez de Aldacoa (comps.) (2004)
Interculturalidad: formación del profesorado y educación,
Madrid, España, Pearson Educación, 120 p.

** Profesor Investigador del área de Desarrollo Regional
del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Correo electrónico: avera@cascabel.ciad.mx

El proceso de globalización ha traído consigo cambios en la forma de entender el concepto de identidad social. Actualmente se supone que toda persona puede ser definida desde diferentes ángulos de identificación y singularidad y que este aspecto conforma parte importante de sus elecciones de conducta, actitudes y valores que facilita o inhibe su proceso de integración armoniosa a la sociedad local con la cual convive (Guiddens, 2000).

Existen al menos tres mecanismos tácitos que matizan este proceso contradictorio y conflictivo que promueve la incertidumbre y estimula que las personas se sientan agredidas en su territorialidad: a) los procesos migratorios se han acelerado, entre otras variables, por las ventajas comparativas de un país sobre otro, no sólo en sus salarios, sino también en sus leyes, libertad de credo, palabra y movimiento (Bhugra 2004); b) las nuevas tecnologías de la enseñanza y la creación de sociedades de conocimiento en red vienen dando paso a una propuesta que se vuelve incluyente y requiere de mecanismos de relación y desarrollo y c) aun cuando se trata de un elemento particular a aquellos países en donde el indigenismo es importante y se cuenta con una propuesta de desarrollo y de país alternativo y hasta contrastante con la del neoliberalismo, la diversidad de estas etnias y su movimiento como jornaleros agrícolas les da presencia en el norte de México, lo que provoca discriminación y exclusión.

El desarrollo sociológico de la identidad recoge en las nuevas aportaciones de Stuart Hall (2001) una visión pluralista de corte socialdemócrata pero no se



centra en una discusión sobre el impacto de la diversidad y heterogeneidad en el aula y menos aún en una mirada sobre lo que estamos haciendo en la capacitación y formación de profesores.

Después de los acontecimientos con los cuales el Ejército de Liberación Nacional lanzó una ofensiva contra el modelo neoliberal de nación y propuso uno alternativo basado en la propuesta indígena, el gobierno federal comenzó a incluir en su agenda los procesos de equidad, igualdad y libertad vinculados con la relación entre los pueblos indígenas y la sociedad envolvente.

En este contexto, y bajo el gobierno foxista, la Secretaría de Educación Pública abre las puertas a una oficina sobre educación intercultural, dirigida por Silvia Schmelkes, la cual ha venido desarrollando esencialmente un discurso para abordar los procesos educativos en escuelas de zonas indígenas y de niños migrantes.

Si bien es cierto que la educación básica es el término de mayor controversia y conflicto de interés en cuanto a los contenidos y la historia que promueve el Estado Nacional, también el fenómeno subsiste en la educación para adultos y la capacitación para el trabajo y, más recientemente, con la formación de universidades indígenas.

El planteamiento del reciente libro *Interculturalidad: formación del profesorado y educación* nos invita a elaborar nuevas reflexiones sobre la manera en que padecemos, abordamos y reproducimos la problemática vinculada con la identidad social y nacional.

Después de leer el capítulo "Interculturalidad e Islam", trasladamos un discurso sobre posiciones religiosas a nuestro contexto y la propuesta del libro nos hace pensar en la falta de entendimiento que existe sobre la historia y el desarrollo de nuestras etnias y sobre nuestra suposición de que nuestras representaciones sociales son idénticas por vivir en el mismo país. Los conceptos de espacio, tiempo y religión son muy diversos en las diferentes etnias. Martínez Montávez piensa que "las condiciones para establecer cualquier relación entre culturas son: el respeto, junto al conocimiento cada vez mayor. Sin conocimiento no puede haber relación de ningún tipo, y si se establece será una relación que perjudique a alguna de las partes. Y la parte perjudicada será la parte más débil indudablemente" (Medina, Rodríguez e Ibáñez, 2004: 10)

Esto precisamente está aconteciendo, pues los profesores, gestores y burocratas de la educación, al no saber sobre las culturas indígenas de nuestro



país, actúan desde un marco referencial uniforme construido para un niño promedio de clase media de una zona urbana.

En el capítulo 2 se trata en principio de aclarar la diferencia entre multiculturalidad e intercultural, tratando al primer término como descriptivo, sociológico y pragmático y al segundo como prescriptivo, pedagógico y poético. Después se señala el enfoque y su énfasis para la interculturalidad: la propuesta socialdemócrata enfatiza la igualdad; el enfoque conservador, la aceptación del diferente; el pluralista, la libertad; el fundamentalista, la identidad y, el crítico, la racionalidad.

De estas políticas, las escuelas padecen tres aspectos concretos ya explorados, y estudiados con algún desdén en las escuelas indígenas de México: el problema lingüístico, el de la cultura de origen y el de las concepciones sociopolíticas y hábitos de conducta de los inmigrantes.

Para el caso de México, la postura de García Garrido es importante, pues "la escuela es en definitiva un producto institucional de una cultura determinada y de una determinada concepción de vida y se traicionaría si pretende dar respuesta o encauzar otros enfoques culturales que desbordan, con mucho su ambiente de competencia" (Medina, Rodríguez e Ibáñez, 2004: 22). En términos nacionales, la lucha entre los pueblos indígenas por ser considerados y entendidos a través de la educación básica nunca podrá llevarse a cabo, pues no forman parte del modelo de sociedad que se pretende desarrollar.

Es en el capítulo tercero en donde se acude a propuestas aún teóricas y poco técnicas para comenzar el planteamiento de una nueva formación y capacitación de profesores. Medina y Domínguez suponen que "el discurso de carácter intercultural es el conjunto de formas expresivas, vivencias, valores y modalidades de relación entre las culturas, que facilita una interacción empática y complementaria entre todas las personas de las mismas, sintiéndose activos protagonistas en la emergencia de una sociedad" (Medina, Rodríguez e Ibáñez, 2004: 34). En un modelo que creo puede ser muy útil para dirigir la conceptualización en la capacitación de docentes, tenemos que la globalización requiere de la identidad local y plural, que necesita para sí de un discurso empático-comunicativo que deviene de un dominio conceptual sobre las culturas y una actitud reflexiva y negociadora frente al mundo de cada cultura en continua interdependencia y complejidad.



Este discurso empático-comunicativo es obstaculizado hoy por hoy desde la visión política y académica de la educación básica que se niega a reconocer que tenemos escenarios interculturales y propone una subdirección de educación indígena y multicultural para resolver un problema que tiene matices nacionales y requiere de cambios sustanciales en los programas actuales, no sólo de contenidos y didácticas, sino de política, organización y gestión para incorporar a todos los niños dentro del proceso "civilizatorio".

En las experiencias con primarias y secundarias españolas que se describen en el capítulo de Bartolomé Pina, se destaca que la diversidad cultural sigue funcionando sea o no reconocida y que continúan los procesos de integración del alumnado migrante y los procesos comunicativos entre profesores y alumnos y la institución escolar. En muchos casos, la diversidad cultural se articulaba con una situación socioeconómica de pobreza. Sucede que los conflictos entre familias o pares de diversos grupos culturales no tenían su origen en lo cultural, sino en la lucha por la sobrevivencia, del mismo modo como sucede con los pueblos indígenas entre sí y con los occidentales.

La elaboración del currículo a partir de los problemas de la comunidad, del conocimiento práctico del contexto y de la promoción de la relación alumno-profesor y escuela-familia-comunidad, son estrategias efectivas para desarrollar competencias ciudadanas. En esta aportación primero se enfatiza que la educación intercultural debiera ser considerada como un eje transversal que cruza y enriquece cursos, niveles, etapas y área curriculares y que el aprendizaje cooperativo entre compañeros representa actualmente una de las principales innovaciones dentro del aprendizaje intercultural.

En un último artículo del libro *Interculturalidad; formación del profesorado y educación*, Rodríguez González, Egea y Gutiérrez llevan a cabo un ejercicio de investigación para contar con algunos datos que indiquen si el magisterio está preparado para la interculturalidad. En una primera propuesta, 24% de los estudiantes de la Normal supone que las minorías deben adaptarse a las mayorías. Veinte por ciento cree que a los gitanos y a los hijos de inmigrantes se les debe educar en el aula normal con apoyo de aula especial. En general, nueve de cada diez estudiantes del magisterio no creen estar preparados para trabajar con niños migrantes y, de igual forma, no conocen la cultura y costumbres de los inmigrantes. La situación de los alumnos de la Normal no es muy distante de lo que sucede en España con gitanos y migrantes. Se requiere



reconceptualizar el proceso educativo en base a la dinámica social que imponen nuevas formas de democracia y procesos políticos que están promoviendo mayor libertad en el hemisferio y a su vez hacen posible que las minorías excluidas exijan su derecho de incluirse en los procesos de desarrollo de su comunidad y nación.

Así pues, el libro de Medina, Rodríguez e Ibáñez es una lectura que invita a la reflexión y a la transferencia de estratagemas e ideas para un discurso que está en construcción, una teoría en movimiento que aún tiene un desarrollo analítico e investigativo incipiente pero que en pocos años será el foco de atención para el cambio educativo en los países del orbe.



Bibliografía

- Bhugra, D. (2004) "Migration and Mental Health", *Acta Psychiatrica Scandinavica*, vol. 109, pp. 243-258.
- Guiddens, A. (2000) *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Madrid, España, Taurus. 117 p.
- Medina Rivilla, A., A. Rodríguez y A. Ibañez (comps.) (2004) *Interculturalidad: formación del profesorado y educación*, Madrid, España, Pearson Educación.
- Stuart Hall (2001) *A Identidade cultural na post-modernidade*, Río de Janeiro, Dp y A, 69 p.